

LA VERDAD

PERIODICO SEMANAL, BLANCO-NACIONAL, Y DEFENSOR DEL PUEBLO

REDATOR
JOSÉ M. AGUERREBERE

POR EL PARTIDO Y POR EL PUEBLO

ADMINISTRADOR
E. JUANICÓ OTORGÜEZ

ESTE PERIÓDICO

Aparece todos los Domingos

Precios de suscripción

Mensual	\$ 0.50
Anual	\$ 6.0.
Número del día	\$ 0.15
demi atrasado	\$ 0.25
Redacción y Administración	

CALLE SANTIAGO GARCIA

ADVERTENCIA

Los escritos de interés público, serán publicados gratuitamente en la sección remitidos.

Las personas que publiquen avisos judiciales tendrán derecho al primero y último número.

La correspondencia á nombre del administrador.

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 4 p. m. del día de salida.

LA VERDAD

Octubre 18 de 1896

Ganadería

Las razas puras

Tratando de las razas puras comparadas con las razas inferiores, un conocido criador inglés publica un interesante trabajo del que extractamos las siguientes observaciones.

«Una de las dificultades con que tropieza á menudo el ganadero en la elección, es el actual sistema vicioso de engordar artificialmente productos para feria.

Yo — dice — tengo por mi parte, que criar una clase especial para feria y otra para el servicio de mi establecimiento. Es imposible saber si ciencia cierta si la gordura de un animal es predisposición natural ó debida en cambio al pernicioso sistema de engorde artificial.

Al mismo tiempo el criador debe buscar animales aptos para engorde, y son las ferias donde se encuentra generalmente producen los que reúnen estas condiciones.

Sería también un error creer que aquellas clases de haciendas que engordan y llegan á la madurez más rápidamente, son las menos

útiles y provechosas.

Por el contrario, como regla general, se puede afirmar que estos animales son los que dejan mayores utilidades al estanciero aunque sea muy inferior la alimentación y mala la administración del establecimiento.

Los criadores prácticos saben bien que las razas puras prosperan ahí donde las inferiores se marginan, y que es una ventaja positiva en todos los casos dar la preferencia á aquella sobre éstas.

Si nos concretamos al ganado lanar, veremos que las razas que se desarrollan más temprano son las Lincoln, Oxfordshire, Suffolk y Cosewicke, y preferentemente las razas de cualquiera de las dos, cuando se combina la sangre Down con la de lana larga.

Existía antiguamente la preocupación de que las razas puras tanto lanares como vacunas, eran á mejoranza de las plantas de invierno, poco aptas para resistir las cruezas de la estación y de intemperie. Este es un error vulgar.

Cuando habló de las razas puras yo quería referirme á los animales excepcionalmente cuidados. Las razas inferiores pueden tener la piel más fuerte y poseer mayor resistencia constitucional para los grandes fríos y la crudeza siberiana de los climas montañosos, por cuya razón estas últimas razas pueden ser más convenientes en tales condiciones; pero aún así y todo, éstas serán siempre más produtivas cuando puras.

Las clases inferiores son igualmente antiprovechosas en las latitudes altas, como en los valles caíentes y las Pampas abiertas.

Sola!

Entre su casa y la mia nunca hubo muralla divisoria.

Era un campo común de fraternales y heredades afectuosas.

Ni tuyo, ni mio, todo era de nosotros.

La sirvienta que salió á recibirme, conocíame como de la familia desde pasados lustros.

¡Don Teodorito! — exclamó al verme.

Y en su cara vieja de años y serios, se reflejaba ese leal cariño de los perros que reciben á un amigo íntimo.

Me hizo entrar sin mas ceremonias, diciéndome:

¡La niña está ahí!

Y esa cariñosa confianza tuvo la culpa de que me encontrara, de buenas a primeras, en el gabinete de Amelia, y de que luego impusiera muy á pesar, de una dolorosa intimidad que ella me habría ocultado, sin duda á no haberse sorprendido en una de esas horas negras de la vida, en las que hasta los corazones de mas fondo buscan otro en que vaciar un poco de las penas que les sobran.

Amelia, el pájaro encantado de aquel nido construido para ella, habrá sido el todo como una hermana mía, si en otros tiempos ya lejanos, no nos hubieramos amado muy de veras en un juvenil romance que comenzamos por jugar á los casados, en esa edad en que las niñas todavía no se ponen coloradas.

No podía tener otro final desde que ambos, á corta diferencia, contábamos los mismos años, de manera que ella se estaba ya como quedando, según los cálculos sociales, en tanto que yo, por faltas de bigotes, no podía encontrar quien creyera en mis mas lloradas juras.

Tres meses hacia que Amelia se había casado.

Todos la daban por feliz.

Su esposo era de la mejor parte del mundo para marido; ni feo ni hermoso; pero de tan buen parecer, que todos se sorprendieron cuando el oficial del Registro Civil, al leer la partida de matrimonio, declaró en nombre de la ley que tenía cuarenta años.

¡Y cuatro que se quitan! — agregó la voz baja uno de los testigos.

¡Le servirá como de padre!....

De todas estas circunstancias yo era el menos impuesto, por no haber estado en la Plata á la fecha de su matrimonio.

La creía dichosa, como la creían todos, y al entrar á su casa, imaginaba naturalmente encontrar la fresca y risueña alegría de pagare que á los profanos nos parece ha de tener el hogar de una novia, que aún no ha alcanzado á lucir todos los vestidos de su canastilla de bodas.

Aún la suponía absorta en la lectura de ese gran libro prohibido que las niñas no debían conocer ni por las tapas hasta el momento de leerlo de corrido, y temía ser importuno.

Pero me engañé, desgraciadamente.

En aquél nido flamante no había

tal alegría ni tal frescura.

Muy al contrario.

Todo en la casa tenía la apariencia de un duelo reciente.

La Luz que reinaba en la que pieza á que entré, era la de un melancólico crepusculo, de un cielo cerrado de invierno, y en su profundo silencio parecía que acababa de extinguirse la última vibración de un solazo.

Hubiera dicho que todo allí había llorado y dormía, los cortinajes caídos en languidas curvas de catafalco, las sillas, los jarrones, los inevitables quitasoles chinescos y cuanto lograba destacarse en esa funesta penumbra, todo dormía, pero un sueño de sepulcro sin latidos de ningún corazón.

Ni siquiera ese dulce riu-riu que se escapa de los labios entreabiertos de una mujer que duerme.

Sin embargo, la sirvienta no tardó que estaba ahí.

Un reloj dio lentamente cuatro campanadas con esa solemnidad de los pequeños relojes de salón, acompañada, tonta, un poco ridícula si se quiere, cual la de los personajes chicos que creen hacer un gran papel.

Iba á retirarme pensando que aquella no podía ser la estancia de Amelia, cuando se abrió un puente de la antesala y apareció un viejo y fiel amigo, la esencia favorita de llantos, embalsamada la admisión.

Me invitó á que entrase diciéndome:

¡No ves que ella está aquí?

El leve riu-riu de una falda de seda que hace ó deshace un pliegue, se escapó del hueco de la puerta, tras del cortinaje.

Mas orientado ya en aquellas sombras, la vi dormir la ó inerta entre los brazos de un sillón. Allí estaba, trató de erguirse, mas la cabeza rizada volvió a doblarse lamiendole.

Quiso entonces ocultar su cara mirando las vidrieras de la calle; pero hasta los escasos reflejos que entraban por ella brillaron sus ojos. Dios sabe cuanto tiempo cerrado en un sueño sin sueño.

¡Tú!.... ¡Vd!.... balbuceó con una ligera sonrisa de lluvia con sol.

Y me tendió su blanca mano.

Había llorado, y sin poderlo remediar siguió llorando ese llanto silencioso de los de lores solitarios, que con tanta propulsión se ha definido diciendo nátilo de lagrimas.

Afuera el cielo lloraba también dulcemente, como la hermosa niña, una lluvia de Primavera, cu-

tas gotas rodaban en lágrimas sobre los cristales del balcón.

Entre coqueta y ruborosa se echó á los ojos su humedo pañuelo y volvió á darme su mano helada.

Una carta rodó de sus faldas á suelo.

Estaría escrita visiblemente con letra de mujer, pero letra mezquina, rabiosa; la letra muerta infame y cruel de las cartas anónimas.

Herido por aquel dolor, eché a mi vez la cabeza atrás y asaltada por un tropel de recuerdos ante aquél contraste, volví á verla tal cual era cuando niña, después siempre tan bella y tan amada.

Recorrió el dia en que se detuvo de repente, á modo de ave herida en sus alas, en medio de su alegre y triunfal carrera de los salones.

Sin explicarse con nadie cerró su piano y comenzó á distribuir entre sus amigas los libros de música, sus entajos, sus flores, todas las coqueterías y reliquias que las niñas guardan y esconden en ese capillita que llaman el cajón reservado de su comoda.

Decía muy seriamente que había sonado la ultima hora de su juventud y que aquellas eran sus disposiciones testamentarias.

Hasta se hizo devota, lo cual pareció tanto mas extraño á sus amigos cuando que Amelia no podía considerarse una solterona oficial, ya desahuciada.

Porque en las más de las mujeres las primeras mujeres que han dicho que se dan á los santos las que han perdido la esperanza de casar.

Pero no era una solterona, y buenas días se le apareció un novio.

Y contestó que bueno.

¡Lo amaba! Parecía á veces que sí, á veces que no, lo que equivale á un galla veremoso con manos libres....

Alguien, hablándole al círculo, le dijo que no le cases niña! Y gritó un día en que te ha de pesar.

Y le dieron largas explicaciones misteriosas; y recibió una carta que la hizo llorar un poco; pero errando los ojos á toda eva en la se casó diciendo alegramente:

Lo pasado, pasa lo; si él tiene suyo, yo tengo el mío....

Ilidia del pasado....

Ilidó para que no mili ran las gasas, entrando un momento á su dormitorio.

Jorgeno viene! — le pregunté.

Me quedé mirando fijamente.

No quedaban rastros de sus recien-

tes lágrimas.

Aquel teatro había cambiado su bonita decoración con polvos del arroz en un instante.

¡No viene nuncal... contestó.

Volví a sentarse, y entonces, sin sollozos, como relatiendo desgracias ajenas, me contó su abandono.

Al principio, dije, Jorge llegaba tarde y yo velaba noches enteras, espiando el rumor de sus pasos, la luz del día me ha despertado muchas veces sobre esa sola, ya tida como ahora.

Después se ha cuidado bien poco de las apariencias. Días enteros pasan sin que cambienmos una palabra. Hé vuelto donde la otra. Sus riñas han venido a buscarme aquí.

Hoy me dijo que iba a Montevideo por negocios urgentes y que pasaría allí dos días. (Mental)

Le he dejado seguir y está donde esa otra....

José Concluyó, pasándose la carta que yo había divulgado.

Era de aquella otra y no decía más que esto: «Con la vara que midas serás medida».

Sola... abandonada... me dije al cerrar la puerta.

Yo la hubiera comodecido con todo mi profundo cariño, sino se me hubiera representado aquella otra abominia, un amor humilde, pero profundo y feal que tuvo lloró a su vez un abandono más horrible, porque era el desamparo de ella y la vergüenza de sus hijos; que en nombre de ese suplico inutilmente, a esa que, a su turno, quedaba ahí sola también...

Sola en plena luna de miel.

Sola, con el triste convencimiento de que el pasado no tiene nunca, porque si llega a morir, sus muertos le pisan a las niñas que se casan sin amor, haciendo llorar a los corazones que aman de veras.

J. FERNANDEZ.

EL PODER DEL ANUNCIO

Resulta alguna utilidad pecunaria, para los avisadores, del empleo de la publicidad por medio de anuncios en los periódicos. Esta pregunta ha sido dirigida a cierto número de personas cuya opinión debió tomarse en consideración.

La primera autoridad en la materia es, seguramente, Burnum, quién ha escrito: «El camino para enriquese, está señalado con luces de imprenta, y es sabido como ha utilizado el perito de esa finta. En el mismo sentido se manifestó J. J. Astor: «El éxito depende de la protección liberal de las imprentas.

Los dos nombres los, no establecen la diferencia entre revista y anuncio.

Respecto de los avisos, particularmente, se expresa Macaulay así: «Los anuncios representan para los negocios, lo que el vapor para la máquina: la fuerza motriz».

El rey de los milenarios, Van

derbilt, pregunta con razón: «Cómo puede saber el público qué alguien tiene una cosa buena, si no hace pública en posesión?»

ARZOBISPADO

Ayer se reunió la Comisión de Legislación de la Cámara de Representantes integrada con motivo de la discusión de sus miembros en el proyecto de Arzobispado: con el fin de tratar el ínsimo asunto.

Rodolfo Hertzog, dueño de la firma berlinesa universalmente conocida, basó también el valor de los avisos reconociendo su eficacia y declaró: «Todo lo que poseo, mi fama mis millones, no lo debo solamente a mí proceder honrado en los negocios, sino el 99%, a la fuerza de los avisos. Me he convenido de que hoy en día ningún negocio puede dovolverse y prosperar, sin la ayuda poderosa de ellos».

Después se ha cuidado bien poco de las apariencias. Días enteros pasan sin que cambienmos una palabra. Hé vuelto donde la otra. Sus riñas han venido a buscarme aquí.

Hoy me dijo que iba a Montevideo por negocios urgentes y que pasaría allí dos días. (Mental)

Le he dejado seguir y está donde esa otra....

José Concluyó, pasándose la carta que yo había divulgado.

Era de aquella otra y no decía más que esto: «Con la vara que midas serás medida».

Sola... abandonada... me dije al cerrar la puerta.

Yo la hubiera comodecido con todo mi profundo cariño, sino se me hubiera representado aquella otra abominia, un amor humilde, pero profundo y feal que tuvo lloró a su vez un abandono más horrible, porque era el desamparo de ella y la vergüenza de sus hijos; que en nombre de ese suplico inutilmente, a esa que, a su turno, quedaba ahí sola también...

Sola en plena luna de miel.

Sola, con el triste convencimiento de que el pasado no tiene nunca, porque si llega a morir, sus muertos le pisan a las niñas que se casan sin amor, haciendo llorar a los corazones que aman de veras.

J. FERNANDEZ.

EL PODER DEL ANUNCIO

Resulta alguna utilidad pecunaria, para los avisadores, del empleo de la publicidad por medio de anuncios en los periódicos. Esta pregunta ha sido dirigida a cierto número de personas cuya opinión debió tomarse en consideración.

La primera autoridad en la materia es, seguramente, Burnum, quién ha escrito: «El camino para enriquese, está señalado con luces de imprenta, y es sabido como ha utilizado el perito de esa finta. En el mismo sentido se manifestó J. J. Astor: «El éxito depende de la protección liberal de las imprentas.

Los dos nombres los, no establecen la diferencia entre revista y anuncio.

Respecto de los avisos, particularmente, se expresa Macaulay así: «Los anuncios representan para los negocios, lo que el vapor para la máquina: la fuerza motriz».

El rey de los milenarios, Van

derbilt, pregunta con razón: «Cómo puede saber el público qué alguien tiene una cosa buena, si no hace pública en posesión?»

CIRCO PROGRESO

Mañana llegará a nuestra población procedente de la Villa de Rocha, la compañía acróbatas, gímna-

rista, ecuestre y de danzas criollas que dirige el empresario, señor Joaquín Poz.

Cuentan esta compañía con diez y ocho artistas.

Va a establecer su circo en la casa de don Basilio Pimentel, calle Manuel Freire esquina Santiago Católica.

Su primera función la dará el jueves de la semana entrante.

Quedan avisados los aficionados.

ENFERMOS CONOCIDOS

Se halla enfermo de bastante gravedad, nuestro distinguido coronel político, comandante Dr. Domingo Mesones, valeroso jefe del Partido Nacional.

También se ha encontrado enfermo de algún cuidado, el comandante don Prudencio Saltarelli.

Deseamos que los distinguidos enfermos recuperen su querida salud.

Lo saludan.

man al Presidente de la Central que es el doctor don Lucas Herrera y Obes, Presidente de la Comisión de Viciaatura.

V. S. procederá de acuerdo con la ley de la materia que hace obligatoria la prestación personal prima sobre los derechos del propietario, de manera que este no puede prohibir la entrada a su predio invadido. Para las autoridades y Comisiones locales el terreno invadido por la langosta es todo uno, sin limitaciones de propietarios distintos.

Una vez constituidas las Comisiones comunitarias V. S. que cobrada urgencia deben indicar al Presidente de la Central, mas o menos:

1º. El día en que se posó la langosta y empezó a desovar y el tiempo que duró el desove.

2º. La extensión en que ha hecho el desove.

3º. Que señales sobre el terreno con estacas, ó por otros medios eligen los parajes donde ha desovado.

4º. Que envíen un croquis si fuere posible de los parajes donde ha desovado en mayor abundancia.

Lo saludan.

AGRADECIMIENTO

La familia del estinto señor Diaz Lázara, agradece sinceramente a todas las personas que le han acompañado en su reciente duelo.

Y VIEJA: Padrinos de una correspondencia - Estandarte - Establos de Egón - La Carbarie Bordista: Como se dice, suelen reuniones - Tarde de Pan por A. M. S. Junto a mi atant, por Melancolica - Papel Impreso - Criostolas - Sociales - Notas Finales - Correspondencia Administrativa.

POLITAL

Obre, 17 de 1896.

Horario de Oficina de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

Ha sido reducido a prisión el encarcelado Froilan Fleitas, el que ha sido condenado por el Juez Ldo. Díaz, a prisión con trabajos punitivos.

Se han recibido de la Asociación Rural del Uruguay, varios ejemplares conteniendo las instrucciones dadas por la Comisión Central nombrada en Buenos Aires para combatir la langosta. Los que han sido distribuidas convenientemente entre los agricultores y hacedores del Departamento.

Con esta fecha se han pasado circulares a los Comisionados de Policia del Departamento, ordenando que se prohíben en tales días la caza de aves y pájaros durante la época de la vida.

CONTRA LA LANGOSTA

Montevideo, Octubre 9 de 1896.

Ministerio de Fomento a Jefe Político de Canelones, San José, Uruguay, Florida, Flores, Treinta y Tres, Rocha, Tacuarembó, Colonia, Soriano, Salto, Paysandú y Rio Negro.

Se ha constituido en la capital la Comisión Central encargada de ponerse en relación en todo el territorio con V. S. y las comisiones encargadas de dirigir la extinción de la langosta.

Rosa Larra de Pablo desea tener una medalla de oro para reloj.

La persona que se interese en comprarla puede pasar a entregarle con don Domingo de Alejandro, en esta villa.

AVISO

Rosa Larra de Pablo desea tener una medalla de oro para reloj.

La persona que se interese en comprarla puede pasar a entregarle con don Domingo de Alejandro, en esta villa.

SOSDEVOS

Dios gde. a U.S. ins. ans. — Firmado — Miguel Herrera y Obes, — o 4 v. n.

HORARIO

Na Administración de Rentas y

trenos de Treinta y Tres.

HORAS DE OFICINA

Días hábiles de 8 a 11 a. m. y de

2 a 5 p. m.

festivos de 11 a 18 horas.

GIRAS POSTALES

• hábiles de 8 a 11 a. m. y de

2 a 3 y 4 p. m.

festivos de 8 a 10 solamente.

RECOMENDADAS

• hábiles de 8 a 11 a. m. y de

2 a 4 p. m.

festivos de 8 a 10 solamente.

Este horario regirá desde el 1º de Octubre de 1896 hasta nuevo aviso.

Treinta y Tres Sbre. 30 de 1896.

El Administrador

Pedro Aguirar.

ALMONEDA

De mandato del señor Juez Ldo.

Administrativo de Rentas y

trenos de Treinta y Tres.

HORAS DE OFICINA

Días hábiles de 8 a 11 a. m. y de

2 a 5 p. m.

festivos de 11 a 18 horas.

GIRAS POSTALES

• hábiles de 8 a 11 a. m. y de

2 a 3 y 4 p. m.

festivos de 8 a 10 solamente.

RECOMENDADAS

• hábiles de 8 a 11 a. m. y de

2 a 4 p. m.

festivos de 8 a 10 solamente.

Este horario regirá desde el 1º de Octubre de 1896 hasta nuevo aviso.

Treinta y Tres Sbre. 30 de 1896.

El Administrador

Pedro Aguirar.

AVISO

INSPICCIÓN DE ESCUELAS

Llámase a propuestas para

el arrendamiento de una casa para

Escuela que reúna las condiciones

que se mencionan en el pliego res

pectivo que estará de manifiesto en

la Secretaría todos los días hábiles,

de 2 a 4 p. m.

Las propuestas serán presentadas

en el sellado respectivo hasta

el dia 31 del presente mes a las 4 d

a tarde, hora en que serán abierto

n presencia de los interesados qu

o u reca

33º Agosto 6 de 1896.

El inspector

Indalecio Rodríguez.

Escríbanlo público

ITINERARIO GENERAL

Delas DILIGENCIAS que HACEN e Montevideo t. Treinta y Tres y Artigas En combinación con el Ferro Carril C.del Uruguay y con los Vapores que hacen la carrera de Yaguarón, Pelotas y Río Grande.

LOS SIGUIENTES MAYORALLES

Salidas de Montevideo
Mayoral F. SOSA los días 2, 12, 22- id P. PEREYRA » 5, 15 y 22
id id J. MIERES los días 7, 17 y 22
id J. GOYOAGA » 9, 19 y 22

Salidas de Artigas
Mayoral J. MIERES los días 2, 12, 22- id M. MIERES » 4, 14 y 22
id P. PEREIRA » 10, 20 y 30

Salidas de 33 a Montevideo
Mayoral J. MIERES los días 3, 11 y 23

id J. GOYOAGA » 5, 15 y 25
id F. SOSA » 8, 18 y 28
id P. PEREIRA » 31 e 1º, 11 y 21

Salidas de 33 a Artigas
Mayoral M. MIERES los días 31, 6 1º, 11 y 21
id P. PEREYRA » 7, 17 y 27
id J. MIERES » 9, 19 y 29

ITINERARIO

DE VERANO

Salidas de Montevideo a Treinta y Tres—MAYORALES

Tomas Curbelo, los días 1, 11 y 21
Paulino Silvera, » 8, 13 y 23

D Rodriguez, id id 6, 16 y 26
A Guevara id id 8, 18 y 28

Salidas de Artigas
MAYORAL;
A. Guevara los días 4, 14 y 24
Paulino Silvera id id 8, 18 y 28.

DILIGENCIA A MELO
Salidas de Treinta y Tres

MAYORAL;
J. Maldonado los días 5, 15 y 25
id de Treinta y Tres a Montevideo

MAORALES
J. D. Rodriguez los días 2, 12 y 22

A. Guevara id id 5, 15 y 25
Tomas Curbelo id id 7, 17 y 27
Paulino Silvera id id 9, 19 y 29

Salidas de 33 a Artigas
MAYORAL

Paulino Silvera los días 5, 15 y 25
A. Guevara id id 10, 20 y 30

Salidas de Melo

MAYORAL
J. Maldonado los días 10, 20 y 30

ITINERARIO

dela diligencia de Guevara y Prieto que hace la carrera entre Treinta y Tres y Minas, en combinación con el Ferro Carril a Montevideo.

Salidas de Treinta y Tres 1, 11 y 21

Salidas de Montevideo y Minas 15 y 25

GUTEMBERG

GRAN

Establecimiento
TIPOGRAFICO

CALLE SANTIAGO GADEA

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECIBOS TALONARIOS
PERIODICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FUNEBRES
Y DE VISITA
MEMORANDUMS, ETC

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea

SE GARANTE LA CORRECCION, LIMPIEZA I RAPIDEZ
EN TODO TRABAJO.

Leonidas Braga

Oficial segundo de la Gofatura
Calle Simón del Pino número

RICARDO J. ARECO

Abogado y Escrivano b. co
Tengo establecido su Estudio en la calle Basilio Araujo num 35
Hallase a disposición de quienes deseo consultarle y utilizar sus servicios profesionales todos los días hábiles en horas de oficina.

Regino Mojin

Procurador
Calle Manuel Freire número

Almacén, Tienda y Ferretería

DE E. BARRETO Y HNO.

Paso de Olimar
En esta importante casa comercio encontrará el público un completo y extenso surtido de toda clase de artículos de almacén, tienda y ferretería y a precios sumamente modicos.

Se compra ganado de todas clases, gordo y para invernada; ceros, lana, cerda y todo fruto ó producto agrícola.

Se reciben en pago de compra de mercaderías, Bonos de Tesorería porsu valor escrito, se compran en metálico y con un pequeño descuento.

Acudase a visitar la más importante casa de comercio de campaña del Departamento de Treinta y Tres.

Simon Imizcoz

Maestro del Colegio de la Unión
calle Manuel Freire número

Ciriaco Paredes

Cartero
CALLE JUAN SPIKERMANN NUM.

Zacarias Goyeneche
Secretario de la Junta Económica Administrativa, calle Manuel Lavalleja número

Jefatura Polítca y de Policía
Calle Manuel Oribe.

Compañía Urbana

Calle Manuel Lavalleja

Junta Eco.- Administrativa
Calle Manuel Oribe, al lado del Correo

Inspección de Escuelas
Inspector, Santiago B. Mussio,
calle Simón del Pino número

Café y Billar "25 de Agosto"

De Aguilar Salcarrey y C. Calle
Man Oib esq. alto Zufriate
gui.

TIENDA

ALMAÉN Y FERRETERÍA

De Constancio Muniz

Calle Juan Antonio Lavalleja número

Esta casa, que tiene su reputación bien sentada por la modicidad increíble de sus precios y por el variadísimo surtido permanente de Tienda Almacén y Ferretería, acaba de resaltar de la capital verdaderas novedades para la estación de invierno, como ser, fanelas de sumo gusto, rebozos, bombas, casimires, géneros de lana para bestidos pieles, astracanes medianas y escarpines de lana en muletillas de todas clases, manchonci pañuelas, pños de dormir y un completo surtido de ropa hecha para hombres y niños, que se veudera a precios increíbles.

José Guerrete
Almacén del Ing. José Guerrete
parte central.
Calle Juan Antonio Lavalleja n.º

Baratillo de "La Gran Verdad"
Dr. FRANCISCO UNGO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Indalecio Rodríguez y Roche
Actuario del Juzgado Letrado Departamental Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Tienda y Almacén
DE PRUDENCIO SALVARREY y C
Calle Juan Antonio Lavalleja esquina Pablo Zufriategui

Ricardo J. Areco
ABOGADO
Y ESCRIBANO PÚBLICO
Calle Basilio Araujo n.

Confitería, Hotel Café y Billar
ORIENTAL
De Gabino Baubela, Plaza 19 de Abril

Herrería y Carpintería
DE VICENTE ZABALEGUI Hnos
y COMPAÑIA
En este establecimiento fabrican carriajes y otros vehículos.
Calle Juan Antonio Lavalleja n.º

Isidoro Amorín
PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire número

Manuel Cachero
MEDICO
Consultorio, calle Manuel Oribe número

Fulgencio Senoclen
Oficial primero de la Administración de Rentas
Calle Manuel Freire número

Dionisio Pereira
PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire esquina Basilio Araujo

Gran baratillo de Agustín Araujo
Especialidad en artículos del hogar
Calle Basilio Araujo esquina Manuel Freire

Café y Billar
DE MIRADALIA
Calle Juan Antonio Lavalleja

Gran Botica de Felipe Diaz
En esta acreditada casa se encuentra toda clase de medicamentos y drogas. Servicio pronto y económico.
Calle Juan Antonio Lavalleja

Luis Veronal
DECORADORES